

Ante la tumba del Beato Arnáiz – Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Málaga

Queridos hermanos jesuitas:

No pude acercarme el día de la Beatificación del P. Arnáiz por encontrarme en el Sínodo de los jóvenes. Lo hago ahora, aprovechando esta visita al sur de España. Ahora puedo estar ante su tumba y orando con ustedes, que se acercan con frecuencia a ella. Y juntos ante su memoria, para que nos enseñe a tener el corazón centrado en lo que importa: en los demás, más allá de uno mismo.

El P. Arnáiz aprendió a ser pastor mirando las llagas del cuerpo herido de Cristo, que es el pobre, el frágil, el pequeño. Dar gloria al pobre es dar gloria a Dios, como dijeron los santos de ayer (San Ireneo) y de hoy (San Romero de América). Orar al corazón de Cristo para colocar en el centro de nuestros afectos a los más pobres.

Nuestro Beato tuvo “siempre prisa por servir”, porque no podía distraerse de los pobres, siempre urgidos por sus hondas necesidades. Lo dice también el papa Francisco: “los pobres no pueden esperar”. Beato Arnáiz corre a reparar las heridas de este mundo roto desde la cercanía y la compasión y por esto conquista a la gente que lo ve. “No hay tiempo que perder”, decía, porque había que llegar en misiones urbanas a los suburbios y los corralones, y a las casas de patio común. Y había que llegar también al mundo rural.

Ese espíritu de urgencia continua latiendo en las Misioneras de las Doctrinas Rurales. Una nueva vocación que él intuyó para la atención al campo marginado. Allí estuvo él y allí convenció a María Isabel para permanecer y llenar de esperanza, educación y evangelio el sur profundo. Allí siguen ustedes, Hermanas, mostrándonos caminos de espiritualidad ignaciana en “obediencia de mayor estima y momento”, para alcanzar el amor. Que Dios las bendiga.

Agradezco en nombre de la Compañía de Jesús su recuerdo y oración, y este rosario de visitas populares a su tumba. Agradecemos también a la diócesis, representado por su obispo y todos ustedes, que este regalo de santidad siga iluminando al pueblo malagueño.

Arturo Sosa, S.I.
23.11.2019